

MADRID, un mes. 6 reales.
PROVINCIAS, un trimestre. 20
PORTUGAL, idem. 46
EXTRANJERO y ULTRAMAR. 68
AMÉRICA. 112

EL JURADO FEDERAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Serán convencionales y con rebaja para los suscritores, los precios de anuncios y comunicados.

Redaccion y administracion, calle de San Mateo, núm. 11.

La correspondencia, al ciudadano administrador, Tomás Carratalá.

DIRECTOR: Francisco Diaz Quintero. REDACTORES: Juan Domingo Oca, Roberto Robert, Jesús Lozano, Manuel Fernandez Herrero, Luis Blanc.

AÑO I.

MADRID 2 DE AGOSTO DE 1871.

NÚMERO 2

LO MAS URGENTE.

Apenas el nuevo gabinete tomó en sus manos las riendas del gobierno, fijó los ojos en la llaga más sensible que aflige al Estado. El ministro de Hacienda Sr. Ruiz Gomez pasó una circular, cuyo objeto era el de levantar el espíritu de los funcionarios dependientes de aquel centro. Triste es que tuviera que comenzar aquel documento reconociendo que en la administracion ha reinado hasta hoy el desorden y la inmoraldad, y que al contemplar en escuálido esqueleto las arcas del Tesoro, haya tenido que llorar nuestra miseria, como antes lo hizo su antecesor Moret. Hemos venido á tal extremo de pobreza, que se reconoce oficialmente por nuestros administradores, al cual hemos llegado porque se nos ha defraudado, porque se nos ha malgastado nuestro Tesoro, porque no ha habido ministros para economizar, sino sultanes para dilapidar millones. El Sr. Ruiz Gomez viene al sillón ministerial dispuesto á matar esa inmoraldad, y como si temiera acriminar á sus antecesores, que son realmente los únicos responsables de los males que en la Hacienda se han causado, se fija solo en los empleados que dependen de aquel ramo, recomendando la asiduidad en el trabajo y la honradez en el desempeño de sus funciones. El presidente del Consejo de ministros se propone reducir los gastos y comienza su propósito economizando 19.000 duros en su departamento y 4.800.000 rs. en el ministerio de la Gobernacion. Nosotros tenemos el convencimiento de que dentro del sistema monárquico no puede moralizarse la administracion, ni pueden reducirse los gastos cuanto es necesario para exterminar en poco tiempo la deuda que nos avergüenza y nos consume; que si hoy el nuevo ministerio hace algunas reformas considerables, dando señales de honradez, mañana le sucede otro gabinete inmoral que todo lo trastorna, perdiendo cuanto pudiera haberse adelantado; y que los grandes ejércitos permanentes, el culto y clero dependientes del Estado, los elevados destinos de la corona, la aristocracia, en fin, de la nacion democrática, son otros tantos cánceres que aniquilan nuestras arcas. Pero deber es de todo hombre de Estado que se precia de honrado político, aunque tenga la desgracia de que su ofuscada razon le encierre en el círculo de hierro que se llama monarquía, hacer cuanto esté de su parte, para que ese cáncer no tome mayores proporciones y ahogue nuestra vida política, el día en que se acaben los grandes escollos que se oponen á la felicidad de nuestra patria. Si los nuevos ministros son verdaderamente liberales, deben ser francos; y si son francos, deben decirnos claramente cuál es el estado de la administracion, cuáles son los abusos que la han conducido á este estado, y si se consideran capaces ó no de salvarla de la bancarrota. El Sr. Ruiz Zorrilla ofreció en su discurso programa, que para cuando las Cortes reanudarán sus tareas estarían nivelados los presupuestos. No basta esto, Sr. Zorrilla; es preciso más, mucho más. La nivelacion de los presupuestos supone un déficit considerable, porque si se gasta todo lo que hay, claro está que se aumentarán las trampas, las deudas anteriores siguen permanentes costando sus intereses 1.300 millones, y la negociacion extranjera del Sr. Moret de 500 millones, por cuyo interés pagamos la enorme suma del 43 por 100 y la emision de bonos del Tesoro autorizada por la ley de 8 de Junio de 1870, que costaba el 6 por 100, y el Sr. Moret la hizo subir al 12, y otras mil gabelas que tenemos pendientes, y que son una sangría suelta que debilitan al Erario. Es preciso hacer tales economías, que no solo nivelen los presupuestos, sino que sean muchos más los ingresos que los gastos, para ir matando esa deuda; y al mismo tiempo que esos ingresos no se aumenten sacrificando á la propiedad y á la industria, sino por el contrario, aliviando sus cargas. En los Estados Unidos, durante la administracion del Sr. Grant, la deuda ha disminuido 200 millones de pesos, que ahorra á la nacion el enorme interés de un millon en oro al mes. Esto es lo que hay que hacer en España; este es el ejemplo que hemos de imitar. En casi todas las monarquías de Europa son más los gastos que los ingresos, y en tanto que en la república de los

Estados Unidos se hacen economías como la citada, en Rusia, por ejemplo, hay un déficit en los últimos presupuestos de 33.201.133 rublos. Y esto es porque el despilfarro y la trampa son rasgos característicos de los gobiernos monárquicos. La deuda pública importaba en España en 1844, unos 14.000 millones escasamente, y hoy asciende á 32.000 millones. Esta diferencia tan notable da una idea de la administracion que hemos tenido. Aun dentro de las doctrinas que sostiene el nuevo ministerio pueden hacerse muchas economías, y si el Sr. Zorrilla se propone y le ayudan sus compañeros, especialmente el Sr. Ruiz Gomez, pueden hacer un gran bien á la nacion, ó mejor dicho, pueden evitar su inminente ruina. Es preciso conocer que ya no podemos acudir al rancio sistema de los empréstitos, porque ni hay quien nos preste sino con usura escandalosa, ni nuestro débil Tesoro resiste el peso de nuevas obligaciones. Los billetes del Tesoro que se expendieron últimamente serán admitidos como metálico en pago de las contribuciones, y hay que tener en cuenta que esto disminuirá quizá en 204 millones que importa su totalidad, los ingresos ordinarios. En los presupuestos del último año económico resultó un déficit de 1.323.995.784 rs., en el del corriente lo habrá de 1.700 millones próximamente, y para que se nivelen los presupuestos corrientes, segun ofreció el Sr. Zorrilla, hay que economizar 145 millones, que habrían de importar más los gastos que los ingresos. Por manera, que para hacer algo provechoso es preciso economizar esos 155 millones de gastos, los 1.300 millones del déficit de 1870, los 1.700 del último año económico, y si quiera 1.000 millones para amortizar algo de la deuda; total que se necesita para esto 4.145 millones. Bien sabemos que cualquiera se asustará al ver esta cifra, porque es difícil ahorrar 4.000 millones, donde solo hay de ingresos 1.900; pero si profundizáramos el estudio de la riqueza de la nacion y los gastos que se hacen, bien podemos asegurar que podrían sacarse más de 4.000 millones. Debe suprimirse todo lo que sea lujo ó innecesario, reducir cuanto sea posible los gastos indispensables, y vivir como pobres, ya que el ministro de Hacienda ha confesado que lo somos. No es indispensable todo aquello que antes no existía, y sin lo cual pasábamos lo mismo ó mejor que hoy. Por ejemplo, desde la revolucion hasta el día se han creado entre otros empleos los siguientes: Direccion de política, con el sueldo anual de 50.000 rs. Idem de Administracion con 50.000 Idem de Beneficencia, con 50.000 Idem de Telégrafos, con 50.000 Idem del Patrimonio, con 50.000 Idem de Agricultura, con 50.000 Idem de Estancadas, con 50.000 Subdireccion de comunicaciones, con 30.000 Y seis inspectores de Hacienda con 30.000 reales, cada una, que hacen 180.000 TOTAL ANUAL 560.000 Esta suma puede economizarse suprimiendo todas esas nuevas plazas y agregando el desempeño de estos cargos á los negociados de los respectivos departamentos ministeriales, como antes lo estaban. Puede economizarse el importe del culto y clero, separando á la Iglesia del Estado, con lo cual se haría un bien á la nacion y aun á los mismos eclesiásticos, porque estamos seguros de que en un país donde reina por desgracia el fanatismo ciego del catolicismo, la compasion del proletariado del clero serian fuentes de explotacion que le darian mejor resultado aun que la consignacion de sus haberes en el presupuesto. Si consideramos al Sr. Zorrilla que la monarquía que defiende necesita de ese numeroso ejército, puede destinarse gran parte de él á provinciales, quedando así reducido el sueldo de los oficiales á la mitad, con lo cual tampoco se les perjudica, puesto que sabido es que son menos los gastos domésticos, cuando estos se verifican dentro de su misma casa, sin extraordinarios de viajes ni otros anejos. Pueden, en fin, reducirse mucho los empleados, haciendo que se trabaje en las oficinas del Estado, y concluyendo esa generosidad y largueza

za con que el favoritismo protege á los apadrinados por la fortuna. Hay tambien grandes recursos, que no son de enumerar en este momento, para aumentar los ingresos sin afectar á la industria ni á la propiedad. Si las secciones de estadística trabajaran como es su deber, ya se hubieran descubierto muchas fincas que pertenecen al Estado, y cuyos pingües productos corresponden al Erario público; ya hubieran aparecido los detentadores de esas fincas que privan á la Hacienda, no solo de su propiedad, sino tambien de sus rentas. Al nuevo gabinete, que de tan buenos propósitos está animado, toca examinar estos extremos y buscar los recursos necesarios para conseguir la nivelacion de los presupuestos y la minoracion de la deuda. Las reformas son apremiantes: pronto cumplirán los plazos de obligaciones pendientes, y que habrá que pagar sin remedio; hay que atender á las clases pasivas, á los maestros de escuela, á los huérfanos, á las viudas, á todos los que lloran de hambre, y debe apelarse con valentía, sin miedo, y sin reparo á todos los recursos; y si por último no fuesen suficientes, obligar á los grandes empleados á que vivan como pobres, ya que todos lo somos, principiando por el rey que cobra 30 millones, cuando puede vivir con dos. No haya miedo, y podrán hacerse buenas reformas. A grandes males, grandes remedios. La gloria no se consigue sin sacrificios, y vale más la amistad de un pueblo que el agradecimiento de los poderosos. J. LOZANO. CONSPIRACIONES. En los casos más criticos suelen los más sabios ser los más torpes. Ni ahora, ni luego, ni nunca entra en nuestro ánimo enseñar á sabios, ni darnos por instruidos. Para enseñanzas pedagógicas en medio de la barahunda política conviene el estoicismo, y el estoicismo no cabe en hombres que sin descanso activan el desarrollo del gran problema de la ciencia de gobernar y del estado social de las naciones. Los partidos conservadores, incansables para herir la noble altivez de los republicanos federales, han venido y vienen echándola de peritos, de maestros, de indiscutibles y de inimitables. Los días corren, corren los meses, corren los años, y al fin el partido republicano federal puede á la faz del mundo hacer preguntas, no de aula pedagógica, de demostraciones prácticas á esos caducos sistemáticos, torpe obstáculo del progreso y suprema enemistad de las revoluciones populares. ¿Qué bando, qué comunión ha pretendido mancharnos con achaques de fabulosas tramas, de secretas intenciones contra este ó contra el otro poder, contra esta ó aquella situacion? Alce el dedo quien quiera. Nosotros para luchar sabemos organizarnos; pero viene la lucha y luchamos, vienen los días de prueba, y frente á frente, cara á cara, salimos en batalla á pelear en abierta lid. Los federales no hieren á traicion. Los conservadores, si: los conservadores conspiran sin tregua, y cada conspiracion de ellos es una guerra de cobardes contra toda política, contra toda libertad, contra todo gobierno. Poco importa que hoy sea el radical; poco importaría que mañana fuese el republicano; la cuestion es la misma: conseguir los fines sin reparar los medios. Desde nuestra atalaya venimos observando durante muchos días, durante muchos meses, durante muchos años, y seguros de lo pasado, no callaremos lo actual. No lo llamamos, políticos conservadores. El que deba oír que oiga; el que deba prepararse que se prepare. Nosotros en nuestras trincheras velamos con asiduidad. Ay de los rutinarios que con tanta sabiduría crean que es fácil hacer que caiga en la emboscada el partido republicano! Nuestro apreciable corresponsal en Paris nos comunica detalladas noticias, que en el lugar correspondiente verán los lectores. ¿Qué diremos ante ellas á los bandos que bajo el velo de las tinieblas procuran el derrumbamiento de todas las libertades? El duque de Montpensier, el matador de su

primo-hermano, el buen padre, que con ínfulas de magestad, se crea una imagen de todas las virtudes y de todos los honores, trabajando en Aguas-Buenas con el disimulo de su refinamiento diplomático, contra la tranquilidad de nuestro pueblo, sin títulos justos nombrado por él como su patria legítima. Los moderados egoistas y cazurros, como monjes sibaritas, cabildando á diestro y siniestro, alarmando, con sus gastados medios de cizanear, á las hospitalarias ciudades de la vecina Francia... ¿Qué es esto? ¿Qué quiere el duque? ¿Qué quieren los alfonsinos? ¿Qué quieren los de Isabel de Borbon? ¿Qué quiere el neo-carlista Gonzalez Brabo? Tristes contemplaciones las contemplaciones, á que se prestan! No desconocemos, no dudamos de las pretensiones de tanto teórico. Un lobo llama á otro lobo, dice el refrán. Un ambicioso llama á cien ambiciosos. Hay que devorar, hay que consumir, y en los días del positivismo, los espirituales señores de las magestades divinas se rien de la historia, de las crónicas y de los criticos, se convierten en pirrónicos desesperados, y por sacar á flote un presente con que sueñan, juzgan desatendible el pasado lleno de horribles anatemas y el porvenir emegrecido por las maldiciones. Oiga el que deba, repetimos; á los republicanos federales no se les seduce con oro ni con engaños: militamos en las filas de enfrente; seguimos paso á paso, punto por punto, toda la linea de ataque; vemos á los cobardes vestidos de máscara; admiramos la ridícula extrategia de los que antes fueron valientes, y con unos y con otros en expectativa, como buenos centinelas, llamamos con el relato de sus ardidés. Si el duque D. Antonio piensa en España, que piense. Si piensa su aliada en infusion, que piense tambien. Pero, señor duque, señora destronada, ¿qué meditan vuestros mercenarios, entre sí desconcertados, contra vosotros mismos en simulada rebelion? ¿Preparan armas? ¿Proyectan divisiones de territorios? ¿Trazan sus planos campales? ¡Mal hayan los sabios que como Icaro vuelan! ¡Mal hayan los conquistadores que confabulan sus ilusiones para reproducir las hazañas de los siete de Lara! Alcen su frente los conservadores; digámonos ahora que trabajamos á la sordina; que cortamos poco á poco y con reservas los hilos de la revolucion; que perturbamos el hogar.... pero ¿á qué ocuparnos del hogar cuando dirigimos nuestras acusaciones á los caritativos, á los nobles, á los patrocinadores de las causas sagradas? Cierrese lo sagrado en cuanto principia el tratado de la política de un Montpensier, ó de la política de un Carlos VII.... Nosotros, que al punto de sentir el cercenar de los derechos populares, hemos roto á balazos el valladar de las tiranías; nosotros, que al escuchar el grito de un déspota sabremos convertirnos en saguntinos y morir luchando; nosotros, somos rastreros. Pues lo seremos, si rastrero es quien á la luz del día expone con lealtad su sentimiento y su intencion. Lo seremos; pero entonces que desaparezca el Diccionario, y que nos enseñen los neologistas la partida de bautismo, el nombre propio de esos irruptores que, sotto voce, hacen por rejuvenar la vida de nuestra sociedad, perturbando el reposo de naciones convecinas, y tramando como criminales, inspirados por la venganza, el asesinato más estupendo de las libertades y del bienestar de una patria por demás sufriendo y por demás cargada de terribles desengaños. ASESINATO DE PRIM. Con sumo gusto damos cabida en lugar preferente á la siguiente carta que desde el Saladero nos remite D. José Lopez, autor de la hoja que hace poco circuló con tanta profusion en Madrid y provincias, bajo el título de EL ASESINATO DE DON JUAN PRIM. Y no solo lo insertamos con gusto, sino que le ofrecemos las columnas de nuestro Diario para que en honor á la justicia y la verdad, y puesto que segun se desprende de sus escritos puede hacer mucha luz en asunto tan importante, no

ayude á esclarecer cuanto le sea dable las circunstancias que precedieron y concurrieron para llevar á cabo crimen tan anatematizado por los hombres honrados, y que tanto interesa descubrir á nuestro partido, mancillando por los que se han propuesto inferirle la calumnia de que tuvieran participacion en el hecho.

Ya en nuestro programa indicamos el deseo de aclarar la verdad de este asunto, y agradecemos al firmante del remitido se preste á ayudarnos en tan laudable empresa.

Caiga sobre los asesinos la crítica del público, y vuelva á los inocentes la fama de su honradez.

La carta dice así:

«Ciudadano Director de EL JURADO FEDERAL: Madrid 2 de Agosto de 187...

Estimado amigo: Con motivo de un cándido artículo editorial de EL Oriente de Sevilla, atacando ruda y hasta indecorosamente mi hoja últimamente publicada, contesto como sigue:

«Al rogar á Vd. la insercion de lo abajo escrito, resuelto á tratar con verdaderas condiciones descriptivas los sucesos de la calle del Turco, decidido á cumplir como deben cumplirse los honrados ciudadanos, me permito suplicarle el espacio suficiente, para de hoy en adelante, y según vaya conviniendo, desenvolver cuanto de este terrible proceso puede aseverar debidamente.

«Con su venia, pues, EL JURADO FEDERAL será el único Diario que de asunto tan importante se ocupe, y le quedará, como todo buen hijo de España, sumamente agradecido su afectuoso y leal amigo Q. B. S. M., JOSÉ LÓPEZ.»

VERDADES CONTRA FARSAS.

El Oriente, bajo el epigrafe de Seamos Justos, habrá alarmado á Sevilla por defender hipócritamente á su amigo político D. Felipe Solís.

Estos católicos neos son muy justos cuando á ello se obligan, y poco vale una alarma, un escándalo ó un alboroto.

«Es así, heroicos periodistas del papel sevillano? ¿Es así, ardientes desfacedores del entuerto contra el Sr. Solís?

Que lo sea, ó que deje de serlo es el caso que comenzais por recordar que si en uno de los números de vuestro periódico os limitasteis á calificar de inverosímiles mis acusaciones contra el señor Solís, despues de reflexionar sobre el asunto juzgais criticando en otro número mi escrito, profundamente vendido en Sevilla, como en todas las provincias de España y no pocas del extranjero.

Bien, señores redactores de EL Oriente, muy bien, si entre vosotros se encuentra el sabio doctor D. Francisco Mateo Gago, si no se encuentra, magnífico, si se encuentra, mejor.

¿Sabéis quien ha trazado vuestro artículo? No, de hijo: aunque os conozcáis bien, todavía no os conocéis bastante; el artículo ni es católico viejo ni nuevo; ni es carlista, ni es moderado, ni es político, ni periódico; no es ni siquiera lógico, y por consiguiente, ó todos sois ilógicos, ó ninguno sois el autor.

Decia un literato á un preteniente á poeta: «De escribir sale escribiente, escribano y escritor...»

«De dónde has salido tú, maldecido escribidor?»

«De dónde ha salido, señores redactores, ese quirote de la caballeresca defensa?»

Hay barbaries que no se comprenden, y es lástima que el dinero se emplee inútilmente en una barbarie, cuando conocemos las amarguras de tanto buen letrado y de tanto hábil sofista. Y dice EL Oriente que vino el duque de Montpensier, que se presentó en el Congreso, y que entonces hubo de descubrirse la trama de los asesinos de Prim, y esto con sus consecuencias le basta para mirar con prevención cuanto ocurriera respecto al ayudante Sr. Solís.

«Pues señor, EL Oriente está en el limbo: no sabe que el duque de Montpensier vino á las Cortes porque su ayudante era muy reclamado, y él tenía que acceder á sus amigos exigentes, que con su presencia en el Parlamento sobaban las apariciones fantásticas del terror. Poco ha faltado para que el diario neo añadiese que el señor Lopez había tramado con el gobierno el medio de alejar del Congreso al valeroso señor duque. ¿Por qué no habrá asegurado esto? ¿Qué gracias tienen los angélicos periodistas de la religion, patria y rey!»

«¿Dice EL Oriente: quién es el Sr. Lopez? ¿Se conocen sus antecedentes? ¿Merece los honores de testigo imparcial, hallándose sub judice en la cárcel del Saladero?»

«Ah, señor periódico! Cuando se hace un trabajo es preciso reunir con antelación materiales. Defender á Solís, sin conocer quien es y quien ha sido Lopez, es muy absurdo; si á mí, que no soy escritor, pero que tengo conciencia, me encargaran un artículo, así me lo pagasen á peso de oro, pediría con preferencia todo lo que constituyera base; examinaría todos los puntos; averiguaría las incógnitas; vamos, no robaría ni tiempo, ni dinero, ni filosofia.»

Los distinguidos neos de este diario, me desconocen: no importa: me detallaré: de estatura mediana; en buen estado de salud, ni blanco ni moreno, treinta y siete años de edad, casado y con hijos, me ofrezco en mi habitacion del Saladero, con puerta franca á casi todas horas á los sostenedores bíblicos santísimos de la inocencia, más que manchada impudica y del señor ex-ayudante y secretario del duque de Montpensier. En España y en el extranjero, José Lopez está bien dado á conocer; y sobre todo, con tanta decencia, que los que bajo las sombrías paredes del palacio de San Telmo buscan con su adulacion la vida, no pueden conocerla. Señores periodistas, como no la conocéis, en mí está demás el comentario.

Y dice EL Oriente: «Mediten las personas sensatas, y encontrarán algo de repugnante é inverosímil en el escrito del Sr. Lopez...»

ladron se llama ladron, ó se dice que roba; el asesino se llama asesino, ó se dice que mata; y el rufian se llama rufian, ó se dice hombre sin honor. Yo he nombrado á quien debía nombrar, y repito su nombre hoy; la sociedad está maldiciendo un crimen, y las infamias cobijadas por un complot monstruoso han de salir á luz para que el infame sea conocido por infame, y el conspirador miserable sea conocido como rufian de la política.

Cuando el sumario lo permita (y sea en estos privilegios especiales y sospechosos, ese diario ultra-montano) podrá estudiarse una curiosa biografía, en redaccion ahora, y con ella no pocas historias privadas. ¿Quién sabe, quien, si entre tantas aparecerá la del articulista anónimo, defensor de la justicia de Solís?

Y dice EL Oriente: «Se necesitan pruebas irrecusables.»

Más que irrecusables las ofrece el Sr. Lopez en el juzgado que las aprehendió, y si esos ergoteadores de artículos editoriales; si esos jesuitas civiles las desean, que acudan, que insten al Sr. Solís para que venga ante el tribunal á confundir á sus calumniadores. No he empezado á publicar testimonios, porque lo sagrado del sumario lo estorba, por encontrarme sub judice, como indica EL Oriente; porque está obligado á guardar reserva el que como honrado ciudadano español está obligado á la averiguacion de los autores y ejecutores del asesinato de D. Juan Prim.

«Que de villanos es llamar calumniador al que preso no puede buscarles, ya que como cobardes, ni en el terreno de la ley, ni en el terreno del honor, acuden á repetirlo!»

«¡Pobre patria, pobre religion y pobre rey!»

Si yo fuese neo, aprobaria sobre todo el comercio de las conciencias.

Yo sé, defensor del que no tiene más que rendirse, yo sé que mis confesiones serán juzgadas como merecen, y hablo muy alto en el Saladero, y hablaré todavía más alto si se me lleva á presidio, porque ¡ojala que de mis advertencias se hubiera tomado acta, y acaso se habria evitado la bárbara muerte del general Prim! No me duelean prendas; se habria evitado, porque los enemigos del Sr. Lopez huirian en la oscuridad perseguidos por la luz.

¿Dónde está la autoridad imparcial de EL Oriente? ¿Dónde está su apreciacion lógica? ¿Es una defensa del artículo calumnioso? ¿Cómo se atreve á dar por cierto que la hoja de Lopez tenia el carácter de clandestina? ¿Cómo se atreve á tan torpe invencion, si ignora que la decencia de Lopez más hidalga, según los sucesos, que la caballerosidad del ayudante Solís, no le permitirian el anónimo? Yo he contestado á la altivez raquítica de la carta publicada por La Epoca y suscrita por el Sr. Solís (con justificantes francos que llevaban mi nombre, como llevaba al pie el de la imprenta en que fueron tipografiados. ¿Qué culpa tengo de que en Sevilla, foco de la popularidad del Sr. Solís, como del dueño del palacio de San Telmo, como de los compañeros del doctor D. Francisco Mateo Gago hayan circulado como clandestinas otras hojas con mis justificantes?

Ningun hombre consecuente sabe henir por la espalda, y cuando soy provocado, privada y públicamente, publica y privadamente, respondo sin ambages, sin valerme de nadie, sin escoger armas bajas y miserables para exigir las satisfacciones que necesito. Bazon es que me diferencie de los que vienen apelando á ellas, porque hundidos en el polvo desean vengarse de mí, repities de la aristocracia, incapaces de levantar la frente por miedo á sus borrones indelebles.

«¿Qué desgracia la de los grandes charlatanes!»

«Cree EL Oriente, á pesar de todo, que conmigo han de jugar los señores buenos pagadores de artículos, como el Sr. Manterola suele jugar con su católico rey?»

«¿Cree que temo á sus patrocinados, ni á sus modernos partidarios?»

No, señores neo-distributistas. A nadie temo, porque de nadie guardo sentencias finales.

«Callad con vuestro asesinato de Azcárraga, y vuestras prisiones históricas; dejadme ahora de Partidas de la Porra. Hablad de unos asesinos que se vendieron y de unos autores del crimen que compraban á los asesinos.»

Y ya que tanto se vacía, ya que tanto se inventa, ya que la bandera negra del neoboloso Oriente, es el único pabellon que resta al hidalgo caballero Solís, prepárese á huir de ella. Viene el día de la justicia, y cada gota de sangre derramada en la noche del 27 de Diciembre por los asesinos de la calle del Turco, ha de ser una acusacion; una prueba irrevocable y un testimonio fijo con el nombre de los que se vendieron y las firmas de los que compraron.

PREJUICIOS A LA AVENTURA.

Nuestros colegas EL Debate y La Epoca, con su ilustracion, con toda su táctica periodística, publican, el primero un artículo titulado EL enemigo interno, y segundo, un largo suelto para tratar de las pretensiones federalistas y de la situacion en que respecto á esas pretensiones se encuentra el ministerio radical.

Unionistas y alfonsinos, blandiendo su astucia, esto es magnífico, excusa todo detalle. Nosotros, según EL Debate, vendremos á ser el enemigo interno que clavará el puñal en el pecho á los progresistas democráticos. ¿Qué el colega que le contesta alguien? Si lo quiere servirse entender lo que no entiende, porque á veces hay misterios que atolondran al más despierto.

«Ni el diputado Soler, ni los de EL Jurado Federal, que aceptamos como nuestro, lo que en su artículo comunicado ha dicho Soler, han pretendido ni pretenden llegar más en breves á la republica con el gabinete Ruiz Zorrilla.»

No apoyamos al ministerio por deber, por especulacion, ni por miras de egoismo; nosotros no apoyamos jamás las monarquías, y lo que hacemos hoy es aplaudir lo que dentro de la esfera liberal lo han sabido ó no han debido hacer los reaccionarios torpemente llamados liberales, y que ahora se intenta plan-

Si aspirásemos á traer inmediatamente la república, mil veces hubiéramos pedido la solucion de la crisis con unionistas conservadores ó con alfonsinos retrógrados. ¿Entiende por qué EL Debate? Lo hubiéramos pedido porque al levantar su negra sombra cualquiera de esas reacciones, nosotros y con nosotros seguramente todo amante de la libertad y de la pureza de la revolucion de Setiembre, habríamos derrumbado á tiros un enemigo, que siendo el peor, apareceria como el menos fuerte.

El Sr. Ruiz Zorrilla abre las puertas de la legalidad, miserablemente pistoteada por anteriores gobernantes; trata de encauzar la marcha política por el sendero de su progreso, sin más violencias que las de la falta de costumbre en los muchísimos cándidos de su partido en tiempos que nadie olvida, y nosotros, que no somos impacientes ante esto, nosotros, que hemos vertido mucha sangre y amamos con toda nuestra fé á los honrados hijos del pueblo, adalides valientes de la causa redentora, decimos y diremos, no con audacia, con íntima conciencia que, opuestos á bárbaras é inútiles hecatombes, nos es preferible tardar más; pero obtener nuestro triunfo con la ley y la razon, que grabarán en los tímidos la conviccion profunda de nuestra idea.

Leales en todos terrenos al describir nuestra conducta, la que por consecuencia de los tiempos y de los períodos políticos, optamos por seguir, este será EL Debate, que el ministerio Ruiz Zorrilla, con este nombre al frente ó con otro que no quebrante los propósitos que él manifiesta, no estará feblecido, como gratuitamente prejuzga el colega, por los federales, que á fuer de honrados acojen con satisfaccion toda ley democrática que les facilite su vida de propaganda, preferible cuando se les respeta, á las rebeliones y á la insurreccion, medio á que indefectiblemente hubieran temido que apelar con tiranuelos conservadores.

Y conste á EL Debate, y sirva de explicacion á La Epoca, que el sufragio universal, el derecho de reunion y el de libre emision del pensamiento, no traerán ese infierno que temen.

Las leyes que favorecen el derecho humano constituyen nuestra base indestructible, y el gabinete actual sabe, y La Epoca, no debe ignorarlo, que los derechos del hombre están conculcados donde aquellas leyes faltan. Si esperan ese triunfo, caso de nuevas elecciones; si sin coacciones ilícitas y tramadas ruines el partido republicano federal obtuviera en ellas una mayoría (¿qué La Epoca, cree el calmadísimo racionador periodístico, que la mayoría del país es de tiranuelos?)

«Bueno andar á España con tanta gente sin orden. Seguridad abrigamos de que solo á unos cuantos borbonicos ó á unos cuantos desespeados liberales conservadores ocurre tal augurio, y que la mudita envidia es una fuente inagotable de ardides rastreros, paz á los muertos y perdón á los desaliados por la fortuna.»

«Llama generalmente á atencion ver á los fronterizos, haciendo una guerra más ó menos desembozada á la actual situacion, y continuar, sin embargo, ocupando por puro patriotismo, (¿quién lo duda?) altos y lucrativos puestos en todos los ramos de la administracion, por estirpe.»

«Misterios del presupuesto!»

«En cambio, procuran difundir la alarma en ciertas regiones con la expectacion, benévola en que se ha colocado el partido republicano respecto al nuevo ministerio, esperando el cumplimiento de las promesas hechas en pleno parlamento por su presidente. Los republicanos, en peno, no pedimos nada al gobierno, ni destinos, ni honores, ni influencias electorales de ningún género. No pedimos más que legalidad y justicia.»

«¿Qué contraste tan significativo y tan instructivo para los pueblos y para el gobierno mismo!»

Copiamos de La Correspondencia: «EL JURADO FEDERAL dice que no está hecha la fusion borbónica, y que no se puede efectuar porque de una y otra parte hay exigencias que lo imposibilitan.»

Pero la verdad es apreciable colega, que se trabaja sin descanso para llevar á efecto esta fusion.

La abuelita del niño dicen que no ceja en su propósito, que al varon insigne le agrada la regeña, que en ambos partidos hay quien la desea, y que en la opinion de muchos es el único medio de salvar al país.

Desgraciada patria, no le faltaba más que caer bajo tales poderes, para que los pocos españoles que se salvarán rogasen á Dios la borraxe del mapa.

Por ahora no hay de qué.

«Dice un periódico: «Una carta de San Juan de Luz que publica un diario de Bilbao, dice que allí está el ministerio de Hacienda de D. Carlos, y allí se hacen alistamientos y preparativos belicosos. D. Carlos se hallaba en Ginebra; pero se le esperaba por los señores conde del Pilar y Manterola, que son los que trabajan en la frontera.»

Si esto es verdad, más le valiera al Sr. Manterola, preparar los ornamentos de oficiar para decir misas por el alma de su partido.

«¿Dónde está la paz y caridad que Jesucristo predicó?»

Amor al prójimo y mano al trabuco.

«Dice EL Debate: «Por conducto de EL Debate piden los republicanos la revocacion del decreto de 1.º de Octubre de 1869, por el cual se prohibia adular la república, y tra-

Por algo se empieza; y si el ministerio, deseoso de captarse las simpatías de los federales, tiene la debilidad de acceder á sus peticiones, no será extraño que al fin y al cabo se realicen las esperanzas que ábriga EL Jurado Federal, sobre el próximo triunfo de la república por obra y gracia del gabinete que preside el señor Ruiz Zorrilla.»

No puede sorprendernos este lenguaje, en un periódico cuyas tendencias son tan conocidas. Consejeros como EL Debate pronto llevarian al ministerio radical al precipicio.

Afortunadamente para el país saben los hombres del poder la necesidad con que en política habla el ilustrado periódico.

No se canse EL Debate: si el Sr. Zorrilla y sus colegas no quieren hundirse para siempre bajo el anatema de la inmensa mayoría de la nacion, es preciso que no escuchen sus palabras que se asemejan al canto de la Sirena.

«Dice EL Debate que entre las ruinas de la monarquía se perderá la libertad, el orden y la ventura de la patria.»

Desgraciado del Sr. Zorrilla y sus compañeros, si creyeren en las profecías de los que ayer fueron sus amigos, y hoy le combaten con tan buenas formas.

«No son las ideas que EL Debate sostiene las que á nuestro modo de ver han de salvar la libertad de la patria.»

«La mayor calamidad que podria pesar sobre este pueblo, la constituiria un gabinete defendible por el diario de la calle de Tragiceros.»

Montpensieristas, neos y alfonsinos se agitan y congregan sin cesar.

Cada día que pasa sin que el ministerio tome radicales medidas, se abre un nuevo horizonte á sus esperanzas, y comprendemos que éstas se aumenten si el gobierno sigue en la inaccion.

¿Se dormirán los progresistas en los laureles según costumbre?

Entonces no tendrían perdón de Dios.

Damos las gracias á los correligionarios de provincias que en cartas afectuosas nos saludan por la aparicion de nuestro Diario, manifestándose conformes con el plan de conducta que trazamos en nuestro prospecto.

Firmes nosotros en los salvadores principios fedorativos, únicos que han de poner fin, y no en plazo muy lejano, á todas las injusticias sociales que aun pesan sobre la humanidad, cumpliremos nuestra misión como buenos y trabajaremos sin tregua ni descanso por el triunfo de la razon y de la justicia.

Pero es necesario tener calma y no comprometerse en aventuras injustificadas, que en vez de acercar retarden el fin de nuestros deseos.

«Ante todo es menester medir y calcular matemáticamente nuestras fuerzas, crear donde no haya y organizar donde haya creado, para que puestos en combinacion todos los elementos del partido, estén prontos los republicanos de buena fé a aprovechar con éxito la primera ocasion favorable que se presente.»

«Si así lo hacemos todos, en particular nuestros correligionarios de provincias, ya pueden los reaccionarios provocar una nueva revolucion, que no sería ellos los que se glorien con el triunfo.»

«Las personas que conocen los pensamientos y propósitos del actual ministro de la Guerra, aseguran, según dice un periódico de anoche, que éste se halla resuelto á matar el favoritismo en el ejército, y que no otorgará gracia alguna que no sea plenamente justificada, previa la formacion de expedientes y debidamente observados todos los requisitos legales, siendo la publicidad de sus resoluciones y de los motivos en que las funde, la mejor garantía de su inquebrantable propósito de hacer justicia.»

Por nuestra parte vamos añadir á esta loable resolución del señor ministro de la Guerra, un pensamiento que sin duda está ya en la mente del ministerio, pero que á la verdad va tardando en aparecer en forma de decreto en las columnas de la Gaceta.

«Nos referimos á la inmediata organizacion de la fuerza ciudadana. Cuatrocientos mil hombres de milicia, bien armados y municionados, permitirían entre otras cosas introducir grandes economías en el departamento de la Guerra, y serian el más firme baluarte donde habrian de estrellarse todos los planes liberticidas de la reaccion.»

«Un ministerio progresista tiene grandes compromisos históricos que llenar, y éste es uno de los más esenciales: si no quiere reanudar sus principios y exponerse á ser sorprendido por las combinaciones de los reaccionarios de todos matices que acechan la ocasion de dar en tierra con nuestras conquistas revolucionarias.»

«Al hacerse cargo La Correspondencia de un suelto de nuestro Diario se expresa de esta manera: «Un diario federal dice que han desaparecido de Andalucía algunos generales y brigadieres que tenían allí su cuartel.»

«El gobierno no tiene noticia de que ningún jefe militar haya abandonado su residencia sin consentimiento previo del ministerio de la Guerra.»

«Si el ministerio continúa en su intransigencia y así de mañana ciertas medidas, es posible que de anoche á mañana se encuentre sin poder ir á Vicálvaro.»

«Lea nuestro referido suelto, y verá que no es de la reaccion, le dimos ayer la voz de alerta y se la repetimos hoy; suya será la culpa si no la oye.»

«Dice un periódico de París que los jesuitas expulsados de Roma se han trasladado á Malta.»

«Buen viaje y viento fresco. Donde quiera que yayan allí dejarán sentir sus efectos. El tiempo, que es el mejor juez, descubrirá algún día, hasta donde y en qué terrenos se ha filtrado esa inocente companía de Jesús.»

se quedan fuera del presupuesto, así los cesantes por fuerza como los dimisionarios por voluntad.

Es preciso que vivamos viendo la verdad en todo y que conozcamos a los radicales puros, a los mistos y a los conversos o arrepentidos.

Las situaciones, despejadas. Nosotros, como buenos federales, odiamos la confusión, el caos y la anarquía.

Cada uno a su puesto y basta de farsa.

Los generales unionistas van y vienen, se agitan por todas partes los hombres más notables de esta fracción, y según vemos por El Norte de Castilla, se ponen en juego armas de afilada punta contra la situación.

Sobre un asunto muy grave del que La Correspondencia se ocupa, con referencia a aquel diario, esperamos oír al que debe hablar.

Durante la dominación Sagasta, ha vivido como en el aislamiento un honrado patriota, gloria de las libertades patrias. No una sola vez hemos invocado los principios de justicia para que con él fueran cumplimentados, y no una sola vez nuestro clamor ha sido inútil y nuestras protestas castigadas monstruosamente.

¿Qué piensa, que hace el nuevo gabinete, amigo de la legalidad, respecto al proceso de nuestro leal correligionario el anciano general Píand?

Examine con entera imparcialidad el procedimiento; véase el punto de partida; considérese con detenimiento su larga reclusión en Monjuich, y díctese su escarcelación como el acto de justicia y de reconocimiento de la inocencia, claramente demostrada durante los pasados tiempos de las arbitrariedades más estupidas.

O hemos variado, o seguimos bajo el mismo sistema. Pedimos justicia; los favores nos desagradan.

Noticias de La Correspondencia.

La Internacional no cesa en sus trabajos de propaganda. Sabemos positivamente, dice un colega, que acaban de llegar a Barcelona cuatro individuos pertenecientes a esa sociedad demócrata, según en la industria ciudad se dice, con abundantes recursos para realizar sus planes de esterminio.

En Alemania se repiten las huelgas. En Baden, en Wuttemberg, en Baviera y hasta en el reino de Sajonia la población obrera está soliviantada. El jefe de este movimiento socialista es un tal Eckstein.

La Internacional trabaja activamente en Suiza. Esta sociedad cuenta hoy 88 periódicos adictos a su devoción en Alemania, Suiza, Francia, Italia y Bélgica.

Por lo visto La Correspondencia quiere causar efecto con La Internacional, es decir, hacer el coco a las clases conservadoras, sin duda para justificar el programa reaccionario dado al público en los momentos de la agonía gubernamental de los unionistas.

Magistral es el golpe; pero a cualquiera se le alcanza el juego del colega, que no es otro que poner de manifiesto los peligros a que con una situación radical están expuestos los intereses creados.

El colega se engaña, le hacemos la justicia de creer que se engaña de la mejor fe del mundo. Los excesos de la libertad se combaten con la libertad misma, y la represión solo sirve en los tiempos modernos, para soliviantar los ánimos, y provocar explosiones sangrientas como las que han tenido lugar últimamente en la capital de Francia.

Para encauzar los extravíos de los socialistas modernos, hay que tener muy en cuenta las leyes físicas a que la misma humanidad obedece.

Loco sería el maquinista que para evitar los efectos de la demasiada extensión del vapor intentara cerrar herméticamente todas las válvulas: la explosión no tardaría en sonar convirtiéndolo todo en ruinas.

Con que no alarmarse, señores conservadores, ni preocuparse tanto de La Internacional, que en último resultado lo impracticable de esta asociación caerá en el ridículo ante las prácticas democráticas de los partidos liberales, y lo que tenga de justo y equitativo, razonable es que sus afiliados lo realicen a la luz del día.

¡Pues qué, han de declararse los verdaderos liberales enemigos de la rehabilitación del proletariado! Caminemos, caminemos todos al perfeccionamiento social por el ancho camino del derecho y de la justicia, y si se lastiman intereses egoístas, caiga el que caiga, nuestra misión es avanzar.

Muy digno de mención es sin duda alguna el aprovechamiento del joven D. José Precioso y Lopez, alumno de las facultades de medicina y ciencias, que con los más brillantes ejercicios en los exámenes últimos ha sido aprobado en catorce asignaturas, obteniendo premios en cuatro, accesit en tres, y siéndole imposible haber oposición en otra por falta de tiempo.

Honrosa demostración de las ventajas que ofrece la enseñanza libre, el joven estudiante Sr. Lopez, se encuentra sin embargo, careciendo de medios para pagar sus matriculas.

Triste es semejante condicion, y en el mundo de las ciencias y de las letras será más triste presenciar a un joven de este ejemplo de la juventud estudiosa, envuelto en el infortunio y en el olvido.

Por nuestra parte damos un cumplido parabién a la familia del Sr. Lopez y a él mismo, reanimándole para continuar en su plausible sendero, ciertos de que lo ha de falta una mano protectora que se interese, porque con facilidad termine su distinguida serie de estudios.

Ayer se nos ha dado una queja para que procurásemos hacerla pública. Es tan razonada, que en nuestro sentir pecará el gobierno de falta de energía y hasta de abandonado para con los intereses y la buena moralidad sociales si desatiende lo que merece el cuidado más celoso por parte de los constituidos en poder.

Se nos ha manifestado que por algunas importantes casas de comercio y aun de particular viene notándose cierta violación de la correspondencia, justa-

Hay quien sospecha de los empleados del ramo de comunicaciones, puestos de comun acuerdo con determinados estafadores que habitan en determinado lugar; hay quien sospecha también de algún falsificador, que burlando la severidad de un recto funcionario encargado de un establecimiento penal, abandonó su hábito de falsificación por las ganancias de este hurto bien disimulado.

Nosotros nada aseguramos, ni a nadie acusamos personal y directamente.

Contamos con medios de descubrir la verdad, y conocer a los autores; pero a las autoridades toca este acto y acusada la inmundicia nos limitamos en nombre de la justicia recta e intrínseca a pedir el correctivo.

Varias son las versiones que respecto a la ausencia de D. Juan Bautista Topete dan los interesados en las aspiraciones del partido unio-montpensierista-alfonsoino.

Se le hace residir en San Sebastián, en Andalucía; y en las provincias de Castilla la Vieja. Sin embargo, nosotros, que hemos procurado averiguar algo más que sus conabulados, diremos a los que tanto por esta ausencia se preocupan, que Topete, sano y bueno, firme en sus crees, y disponiendo incesante entre los suyos, se encuentra en Biarritz, entendiendo bastante en las correspondencias procedentes de Bayona.

¿Ven, Vds., señores unionistas cómo para todos tenemos materiales?

Dice La Epoca:

El ejemplo que se dió ascendiendo a la más alta dignidad de la milicia al general Prim, siendo éste individuo del gobierno, no será el último según cuentan; pues el ministerio de que forma parte el señor general Córdova cree que hay necesidad de recompensar los altos merecimientos del marqués de Mendigorria, cuyo ascenso a capitán general de ejército está acordado.

Como ejemplo de humildad y deferencia al poder civil, el espíritu burgués del Sr. Ruiz Zorrilla no podría menos de sentirse lisonjeado al tener bajo sus órdenes nada menos que al poseedor de tres entorchados: como justificación de la recompensa nadie como el general Córdova puede saber lo que merece el marqués de Mendigorria.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE EL JURADO FEDERAL.

PARIS 30 de Julio.

La situación de los políticos españoles residentes en Francia, es deliciosa. Cada cual por su camino, pero ninguno se entiendo. Mucho me detendría si hubiera de dar a Vd. detalles minuciosos, porque esto es una babilonia; pero resuelto a que EL JURADO FEDERAL diga en cuanto a esta gente lo que, según observo, ningún periódico dice, porque no lo sabe o porque no quiere decirlo, no faltarán a menudo mis notas, para las que sin descanso y con mucho gusto trabajo.

Por ahora las dos grandes figuras son la hija de María Cristina y el primo de D. Enrique; más claro, Isabel de Borbon y el duque de Montpensier.

En algunas cartas de Rodríguez Rubí, dirigidas a Gasset, me consta que le participa la fausta nueva de que doña Isabel llegará a París del 2 al 3 de Agosto, permaneciendo allí ocho o diez días para marchar después a Deaville o el Havre, realizando una entrevista con su señora mamá. Dije al principio que esto era delicioso, y allá vá una muestra.

La buena destronada, que viene dedicándose en la vida íntima al sentido bufo-sarcástico, no habla ahora más que de juventud y de ternuras. Entre otras cosas suele decir con cierto mimo: Estoy bajo la patria potestad, y por consiguiente, a los órdenes de mi madre, que casi siempre me han sido fatales.

Por una parte esto, por la otra D. Antonio de Orleans en Aguas-Buenas, tengo noticia que se halla divertido y generoso como de costumbre con la colonia española; haciendo escursiones campestres, dando festines, etc., etc., y contestando cuando de la fusión le hablan: mi suegra es árbitra de todo; ella dirá.

Noches pasadas me aseguran que entre D. Antonio de Orleans y algunos de sus allegados, ha habido una confidencia detenida, de la que aparece que el duque acrimina duramente a sus partidarios de Madrid y se preocupa mucho, mucho por el rumbo que sigue el proceso, del asesinato de D. Juan Prim.

Como un lance de epeopeya, parece ser que refería a esos mismos amigos sus vicisitudes, y que con especial cifra sus odios contra doce cronones que querían asesinarle. Hubo quien dudara de semejante complot, y él entonces, irritado como una hidra, se levantó a decir:

«Es tan cierto, señores, como cierto era que el coronel Sanchez Mira estaba encargado de administrarme la primera estocada.»

Medieron exclamaciones, protestas de venganza, deseos de entablar la lucha; y el duque, volviendo a su calma, aconsejóles prudencia por las grandes probabilidades de la próxima fusión. Fusión, que francamente por hoy es una esperanza irrealizable, aunque digan que los únicos obstáculos por antiguos agravios y disensiones, quedaban vencidos con la reconciliación de la familia.

Los generales alfonsoinos que residen en Bayona pretenden nada menos que organizar y dividir la Península en zonas militares; para ello cuentan ya con el de marina, Sr. Chacon y con el conde de la Canada, habiendo dirigido el lugar-teniente general de la de Borbon, Sr. Gaset, una carta a Calonge que está dispuesto a romper lanzas con Lersundi, para que procure que todos vayan de comun acuerdo.

Amigo mio, aquí hago un paréntesis para que no desconozca Vd. que Lersundi solo piensa en golear, que San Roman en Aguas-Buenas hace la bella figura del general acobardado, y que Reina es el elemento que echará a perder lo de toda esta familia de investi-

servador de ese capital se agitan peores elementos todavía que entre los setaños del general Reina. Lo cierto es que, ó de Bayona ó de Burdeos, vienen saliendo a luz algunas hojas clandestinas dirigidas a los carlistas; que Cabrera y Elío, están que raban, y que en Biarritz, los condes de Paura, de la Florida, el inolvidable Lirio, Gonzalez Brabo y los suyos, se esfuerzan como gigantes en recoger ejemplares de esas hojas para quemarlas.

¿Y Manterola? ¡Ah, mi amigo! Este desdichado canónigo anda medio loco; no sabe cómo anda, ni por qué anda; se me asegura que cierta visita femenina en la calle Post-neuf de Bayona, le trae como suele decirse más que a sueldo.

¿Qué saben Vds. de los que ahí tan activamente trabajan de acuerdo con Calonge unos, con el conde de la Canada otros, con Chacon otros, etc. etc.? En Paris hay centros para todo, y cuando reentreo mis dias en España, me ocurre negar lo demás, sobre el acuerdo en su casa que el loco en la oficina. Hay reunion en que se trata del gobierno, del czar ruso, con detalles que en San Petersburgo serán ignorados. Por lo tanto, asegure Vd. que algunas de mis cartas, desde el otro lado de los Pirineos han de expresar más que muchas chismografías de esos aristócratas. Yo mismo, los dias serán la prueba.

En cuanto a nuestros correligionarios, la propaganda es activísima; los radicales avanzan mucho en su conducta, y los federales se presentan benévolos y decididos a la enseñanza histórica. Yo no quiero aventurar mi parecer respecto al resultado; creo que se adelantará mucho; pero noto que no faltan pestes de albotardos que intentan estorbar la buena marcha de los más ilustrados propagandistas.

La Internacional extiende sus doctrinas progresando; pero con algun mal elemento, que según me aseguran (porque yo no lo he oído) predica algunas doctrinas poco honorosas, y tiene ya asociaciones en los Altos y Bajos Alpes, Bocas del Rodano, Lille, Burdeos, Aime, Lyon, Narbona y otros puntos.

Por hoy no puedo detenerme más. No me olvido de ustedes. A trabajar sin descanso por nuestra causa, y hasta mañana...

EL CORRESPONSAL

La Gaceta de ayer publica lo que sigue: es notorio que decretos nombrando director general de infantería al teniente general D. Candido Pieltain, y subsecretario del ministerio de la Guerra al brigadier D. José Laguerro.

Decreto autorizando al ministro de la Gobernación para que sin las formalidades de subasta contante la adquisición de 1.000 quintales métricos de esparto en crudo y 500 cocido para la elaboración de esterillos y albornos en los talleres del presidio de Cartagena, bajo el precio máximo fijado de tipo en el pliego de condiciones publicado para la referida contratación.

Órdenes del mismo ministerio, disponiendo que para que las diputaciones provinciales formen acuerdo, es necesario que vote la mayoría absoluta del número total de diputados; que los acuerdos tomados por varios diputados provinciales de Santander, en número que la mayoría absoluta de los que componen esta corporacion, no pueden producir efecto alguno si tienen legalmente el carácter de tales acuerdos, y que la diputacion provincial de Santander, legalmente constituida, debe deliberar y resolver de nuevo acerca de todos los asuntos que se hayan decidido sin la concurrencia de la mayoría absoluta del número de diputados.

Otra orden del ministerio referido, resolviendo que los ayuntamientos y las diputaciones provinciales pueden dirigirse a los Cuerpos colegisladores, sin necesidad de remitirlas por conducto de los gobernadores.

Aforo de aguas. El día 4 de Agosto es el designado por el gobernador de la provincia para proceder en juicio contradictorio al aforo de las aguas del rio Manzanares. Este acto decidirá, en nuestro concepto, la cuestion pendiente desde hace algunos años entre la compañía del ferro-carril del Norte, a quien por real orden expedida por el ministerio de Fomento se hizo concesion de las aguas sobrantes del Manzanares para la alimentacion de sus locomotoras, y el ayuntamiento de Madrid, que viendo en dicha concesion un perjuicio gravísimo para los intereses del vecindario de Madrid, y muy en particular para los de la poblacion riveriega, se opone energicamente, como es su deber, a que aquella se lleve a efecto sin que antes quede evidentemente demostrada la existencia de aguas sobrantes.

Asistirán al acto del aforo en representacion del ayuntamiento los regidores-comisarios de lavaderos y fontaneria y el arquitecto de este último ramo, en representacion del Estado, el ingeniero jefe de la provincia, y en el de la compañía del ferro-carril del Norte el jefe de seccion de la misma Sr. Lacot.

Damos nuestra enhorabuena a los valientes malagueños por verse al fin libres del célebre Bueta, del temeroso de nuestros correligionarios de aquella provincia, que sale hoy de Madrid para Barcelona a cuyo punto va destinado de cuartel.

Segun dice anoche «La Correspondencia» parece que no se admite la dimision que del cargo de capitán general de las provincias Vascongadas y Navarra, ha presentado el general Sr. Alameda Salazar.

Sentiríamos que el actual ministro de la Guerra no persistiera en su primera resolucio de admitir cuantas dimisiones le sean presentadas por los altos funcionarios así civiles como militares.

El general Pieltain se encargó anteaayer de la direccion general de infantería, habiendo recibido a los jefes y oficiales de la misma, a quienes dirigió las más afectuosas frases.

El inspector general de carabineros, Sr. Cervino, saldrá uno de estos dias para las provincias Vascongadas a girar una visita de inspeccion.

Anteaayer llegó a Madrid el general Moriones, quien acto continuo se presentó al señor ministro de la Guerra, con quien celebró una larga conferencia.

Existiendo ya un empleado cuyo encargo único es atender a las reclamaciones de la prensa, dice

Las periódicas a decir a sus suscripciones que dieran cuenta puntual de todas las irregularidades que observaran en la distribución de periódicos y de cartas.

Los avisos en este sentido podrían circular sin ser leídos tal que en el sobre se dijera que eran relativos a denuncias sobre el servicio, y las cartas se enviaran abiertas para evitar defraudaciones. Esta vigilancia constante contendría a los empleados que tuvieren intenciones de faltar y remediaría poco a poco los abusos que estamos lamentando.

La direccion de artillería publica en la Gaceta el programa para el concurso que ha de celebrarse en Segovia el día 1.º de Setiembre próximo para la admision de 25 alumnos en la academia del cuerpo.

La escuela nacional de música anuncia que desde el día 1.º de Setiembre próximo, hasta el 21 del mismo se admitiran solicitudes a los que aspiren a ingresar en la referida escuela.

Los senadores elegidos en Puerto-Rico son los Sres. Pastor, Mata, Tirado y Lugo Vina. Los cuatro pertenecen al partido llamado allí reformista. Lo mismo que la casi totalidad de los diputados, si bien no todos son insulares, puesto que al lado de estos figuran varios peninsulares, si bien afectos a los reformistas.

Los diputados puertorriqueños se proponen emprender su viaje para Madrid en los primeros dias de Setiembre.

Es tanta la cantidad de vinos que existe en los depósitos y almacenes de las estaciones de ferro-carriles y en los muelles de los puertos del Mediodía con destino a Paris, que ni las líneas de gaminos de hierro ni las marítimas son suficientes para su transporte.

Para remediar esto, el ministro de Marina se ha visto en la necesidad de dar órdenes perentorias en favor del comercio para que los buques del Estado se encarguen del transporte de dichas mercancías.

Los prusianos han cuidado de indemnizar completamente a las víctimas de la guerra en las provincias anexionadas a Alemania.

La comision para la organizacion del ejército francés ha acordado que los militares en activo servicio no puedan votar.

El guardia num. 399, al pasar a las dos y media de la noche anterior por delante de la buelta de las Salesas, cerca de la noria, notó que salieron corriendo tres hombres, a quienes no pudo alcanzar a pesar de sus esfuerzos. Reconoció el sitio de donde habían salido, se encontraron dos bultos con gran número de prendas de vestir y otros efectos que parece habían sido robados.

Algunos confinados del presidio de Cartagena, según telegrama de ayer, se alistaban para servir a la bandera carlista, ofreciéndoles nombramientos de cabos y sargentos, de cuyo hecho tenía conocimiento uno de los presos políticos carlistas.

Inmediatamente han sido incomunicados, este sugeto y otro penado de la brigada 12, que hacían los alistamientos, y se han puesto a disposicion del juzgado, que está instruyendo el correspondiente sumario.

EXTRANJERO.

Segun dice El Imparcial en Alemania toma cada dia mayores proporciones y aspecto más alarmante el movimiento reformista. En Baviera la lucha ha provocado ya una crisis ministerial; el presidente del Consejo, último sosten del antiguo sistema austro-clerical, ha tenido que dejar su puesto, arrollado por los excesos mismos del partido. El ministro de Justicia M. Lutz, que tan valerosamente ha luchado contra la coalicion aristocrática-clerical, ha hecho prevalecer su opinion en los consejos de la corona.

No pasará mucho tiempo sin que veamos producirse incidentes de consecuencias incalculables, así en la Alemania del Norte como del Sur. Del lado de la autoridad civil se han sentado precedentes que exigen imperiosamente una solucion de principios. Esa solucion será, no hay que dudarlo, en provecho de la libertad, y contrario, por consiguiente, a la tendencia retrógrada de los elementos ultramontanos.

Tambien de Austria, a pesar de las tendencias bastante pronunciadas del ministerio Hohenwart en favor del antiguo régimen, el movimiento liberal católico hace rápidos progresos. La opinion pública parece comprender donde se la quiere conducir, y ha causado demasiados daños a la monarquía Hapsburgos el antiguo régimen para que no se desee ver cesar para siempre las funestas influencias ultramontanas que han contenido y aun contienen en parte la expansion de la idea liberal.

En la Alemania del Norte nadie duda de la trascendencia del decreto del emperador Guillermo suprimiendo las dos secciones en que estaban divididos en el ministerio de Instruccion pública los negociados de culto católico y del culto protestante, y creando en su lugar una division única para todos los cultos. Esta medida envuelve necesariamente un movimiento en el personal de la division católica, compuesto de hombres que pertenecen notoriamente al partido clerical, y que hasta la fecha habían tenido la direccion exclusiva de los asuntos de su culto.

La prensa liberal aplaude, como es consiguiente, este acto del gobierno, considerándolo como preludio de una serie de medidas de la misma naturaleza.

Ayer se recibió en las regiones oficiales el siguiente importante telegrama del capitán general de la isla de Cuba:

«Habana 31 de Julio (Via de Brest).

Al señor ministro de la Guerra: «Es cierto un desembarco por Quesada, y hay motivo para creer que fué en la jurisdiccion de Cuba, pero el número de desembarcados no pasa de 60-hombres con 600 armas a lo sumo.

Esa fuerza estuvo cinco dias sin auxilio alguno, y tuvo que comerse algunas acémilas de las treinta que traían.

Avisados los insurrectos por un negro que encontraron, recibieron auxilio y fueron encaminados, con grandes rodeos para no ser vistos, a los terrenos donde yaga el presidente, y antes de incorporarse en Santa Ana de las Ciegas, donde se hallaba, tuvieron las partidas escoltadas.

